

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SAN LUIS

119

MERCEDES

Maestro MARGARITA E. QUIROGA

Escuela Nº 105

Fojas 2

OBSERVACIONES

Relato verídico

1

Escuela N^o 105 "El marlito" Mercedes (S. L.)
Narradora - Margarita G. de Leguizamón
Edad - 81 años
Domicilio - Mercedes (San Luis) Calle San Martín 281 -
Maestra - Margarita E. Quiroga

Lo que ahora narro sucedió en este pueblo, llama-
do en aquel entonces "Fuerte de las Pulgas."

Las personas que vivían en puestos distantes
una legua del pueblo, al anochecer marchaban
a lo más espeso del bosque a dormir por mie-
do a las frecuentes invasiones de los indios.

En uno de esos puestos vivía Damasio Suárez
padre de Nazario Suárez, casado con Carmen
Torres. Cierta noche ella dice estar cansada y
no va al campo, se queda con su hijita de
1 año de edad: llamada Simona.

A la mañana
siguiente de 8 a 9 no habiendo vuelto los habitantes
del puesto, siente un gran trópel, y cuando ve
los indios en el patio, se bajan dos y la toman
con su hijita, llevándosela - El viaje dura po-
cos días, la indiada es mucha y el cautiverio
mucho, todas las cristianas lloran, unas en-
ferman, niños mueren y los bárbaros nada
comprenden - En la toldería están con las
chinas, casi todas son malas con las cris-

tierras de sus indios - a los pocos meses el indio Blanco que era el que cautivó a Carmen tiene que ir con los del toldo a una reunión a otra toldería para preparar un malón. Quedan solo pocas indias y las cautivas. Dos cristianos, muchachos jóvenes estando un día con el Coronel Iseas en Mercedes, se habían entrado a los indios. Ese día hablan de ir a dar a Carmela como le llamaban los indios, y le dicen si quiere volver a su tierra. Todo se arregla y al día siguiente a la noche los indios volverán y caerán cansados y ebrios no la sentirán - Y así fue, a media noche, despaquito con su hijita en brazos sale del rancho y bajo un peje grande la esperan los cristianos. Uno la alza en las aucas y el otro va a robar los caballos. Toda la noche van trotando o galopando, al amanecer llegan a una pampa y hay que buscar lugar de monte para pasar escondida el día, pues seguramente los indios la seguirán. a corta distancia un gran peje muy coposo, allí la ocultan. El joven vuelve atrás a buscar el compañero. Todo el día sola con su criatura de tanto y meses, llora de hambre, pedacitos de charqui le da y ella llora de miedo a

el a la tarde siente un bramido, pero cree es² de
un toro. Ese día decía ella, ya vuelta a la
vida tranquila de su casa, era¹ mas triste de
mi vida, lloré tanto, que solo Dios sabe,
y la Virgen milagrosa de Mercedes me conse-
guó el consuelo. al caer la tarde volvió el cris-
tiano y me dijo: Doña Carmen el tigre nos sigue
y los indios los persiguen. apurémonos.
y toda la noche galopamos y al amanecer lle-
gamos a una laguna, allí entre los juncos de
la orilla me escondió y él se fue, pues de-
bíamos ir a ver al compañero para cambiar caballo si
había robado. Otra vez, el miedo y la angus-
tia la atacaron, pero, ella dice la Virgen
me salvará y así fue. Al poco rato llega-
ron los dos cristianos en los mismos caballos
era imposible robar y los indios estaban cerca.
ella desfallecía de hambre y la criatura llo-
ra. Cuando doña Carmela contaba esto en
entre rueda de madres y niñas y hombres y valientes
todos lloramos. Todo ese día marchamos
y llegamos a la noche a la 1^a Laguna, cerquita
de este pueblo decía ella. Allí comió un
asadito de carne de quirquincho y descansó ya
sin temor al otro día estaría en su pueblo.
a la mañana marcharon y al anochecer la

dejaron cerca de una casa de la otra banda del río. Ellos le pidieron ~~no~~ dijera quien la trajo, que sola se vino, pero que a las familias de ellos les dijera verían modo de hacerlos indultar con Ysneas y al mes volverían -

Por fin llega a la casa, allí duerme y al despertar la dueña de casa casi muere de susto, cree en una aparición del otro mundo. Dan cuenta al Coronel y le toman el relato del viaje, dice a él vino sola -

Ella ya murió hace varios años, yo la conocí mucho y era persona seria, además yo estaba casada y en este pueblo mi marido era militar. Aun vive un hijo de Carmen, hombre llamado María -

Los pobres jóvenes que la salvaron al mes volvían a pedir el perdón, unos vecinos que habían salido a recorrer y conocían el hecho de ellos, cerca de Pedernera les dieron muerte.
